



PARA CUANDO VUELVAS

*Renteriano,
tú que te fuiste
—o que tuviste que irte—
y hoy estás...,
donde estés.
De tu pueblo recuerdas cosas.
Muchas. ¡Claro que sí!
Y casi todas—tus cosas de antes—
se te imaginan ahora
hasta, ¿por qué no?, maravillosas.*

—
*—Nosotros, «en Presa»,
ya nadábamos
en taparrabos
siendo como tú, o... menos.
Tu hijo—encandilado en tu nostalgia—
te anima.
—Y Piotxo, que era más pequeño,
«hacia zambulla» desde el puente.*

—
*«La Presa»,
«El puente de Fandería»,
aquellos otros sitios,
¡cuántos sitios recuerdas!,
y
cuántos amigos.
Añorados amigos de
cuando fuimos a...,
o de cuando vinimos de...*

—
*Rentería, tu pueblo,
¡y qué pueblo!,
con sólo una mirada lo estás viendo
¡del todo!
«Nos conocíamos todos».*

*Sí. Así era, pero ahora
—no te desilusiones—
ya no es así.
Por eso te escribo.*

—
*Cuando vuelvas
no reconocerás sitios y personas.
Mira, sin más,
lo que ha sido de
«las huertas del Hospital».
De esto has de encontrar mucho.
Pero, te repito,
no te desilusiones.
Y no me vengas con que
«este no es mi Juan»
y que hoy «de ambiente» nada.
Te aseguro—porque lo vivo—
que hoy «de ambiente», mucho.
Más que antes.*

—
*Ahora que..., escucha:
cuando vuelvas
penetra desde el principio,
¡búscanos!
No juzgues a lo turista,
desde fuera.
Te lo recomiendo.*

—
*Y recuerda:
Lo mejor de tu pueblo
han sido siempre, a Dios gracias,
los renterlanos,
y hoy
el mundo está de suerte,
porque cada vez son más
los renterianos.*

BONI